

La cultura andina es audiovisual: El cine en Cusco

Entrevista a Ramiro Moreyra Portilla (Con Roselí Moreyra Portilla y Rolando Moreyra Portilla)

Diane Marting
Universidad de Mississippi - USA

Peggy Sharpe
Universidad de Florida State - USA

Introducción

Hay una familia cusqueña extraordinaria que hace películas y otros proyectos: los Moreyra Portilla. En su librería "Inka Bookstore", los hermanos Ramiro, Rolando (Lando) y Roselí (Chelí) nos hablaron sobre su trabajo, sus dificultades y de la riqueza cultural de su entorno que lo fortalece. Tiempo después, vía Internet, Ramiro nos contó sobre sus proyectos fílmicos. Los Moreyra son estudiosos y artistas que buscan contribuir con sus filmes a resistir la pérdida de la cultura andina. Filman para las generaciones presentes y futuras con un ojo menos antropológico y más de participación que de observador. No son agricultores pero apoyan a los que trabajan la tierra para mejorar la vida del campesino de las alturas. No saben tejer ni hacer cerámica, pero reconocen la importancia de preservar en sus documentales lo que queda de la sabiduría del alfarero del Tahuantinsuyo.

En los documentales de Moreyra Producciones se unen dos vertientes del arte fotográfico del Cusco ya discutidas por Deborah Poole entre otros. En Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World, Poole ve en dos fotógrafos importantes, Juan Manuel Figueroa Aznar (1878-1951) y Martín Chambi Jiménez (1891-1973), dos maneras de constatar el mundo indígena. El primero, Figueroa Aznar, pertenecía al grupo

de bohemios conectadas a las familias adineradas; el segundo, Chambi, no tenía esta fortuna y vivía estrictamente de lo que ganaba. Fue Chambi el que hasta ahora ha tenido más resonancia internacional. Este fotógrafo buscaba indicios de un indígena 'auténtico' (real y verídico) para venderles sus fotos a los turistas que buscaban 'algo puro'; en contraste, Figueroa Aznar promovía una hibridez de lo natural con lo teatral para asegurarse de capturar la originalidad de Cusco. Las dos inclinaciones del indigenismo cusqueño contribuyeron a formar la escuela de Cusco en el mundo cinematográfico. Según Poole, Figueroa Aznar consideraba que "el artista como vocero de un proyecto cultural auténtico de Cusco se situaba en oposición a un lugar (Lima) y no, como en Europa, en oposición a una clase social" (la burguesía (traducción mía; "The artist as spokesperson for Cusco's own cultural project stood opposed to a place [Lima] and not, as in Europe, to a class" [the bourgeoisie] 177). Esto se continúa también en las diferencias entre el cine de Lima y el de Cusco.

Entre los documentales disponibles de los Moreyra se incluyen Patabamba Pallay, entrejiendo pasado y futuro (2004), sobre la recuperación de los íconos (pallay) en el pueblo de Patabamba, y Dos innovadores del Ande. Este último DVD contiene dos videos, uno dirigido por Roselí (2003) y otro por Rolando (2007), aunque los tres hermanos participaron de una forma u otra en todos. Patabamba Pallay fue premiado en el Festival Internacional de Cortometrajes (Cusco 2004). Los otros dos videos sobre la innovación retratan a pequeños agricultores de la región que aprovechan la sabiduría de sus antepasados así como lo que ofrecían las ciencias modernas de agronomía. Por lo tanto, cambiaron la vida de sus familias y la de sus comunidades después, proveyendo tierras más sustentables además de mejor y más variada comida.

La entrevista que sigue es principalmente con Ramiro Moreyra, aunque tanto Rolando como Roselí aportan importantes comentarios y observaciones. Las entrevistadoras Diane Marting y Peggy Sharpe son

académicas de los EEUU.

DIANE: Ramiro, ¿Cómo se inspiró para ser cineasta?

RAMIRO: Bueno... recuerdo que mi padre por primera vez de niño me llevó a un cine en Abancay, cuando vivíamos en un pueblo de Apurímac, ¡A mí me impactó la lucha de piratas proyectada y en grande! También la vez que mi madre nos llevó al Cine Colón, hoy Teatro Municipal del Cusco, a ver *Marcelino Pan y vino* [1955, dir. Ladislao Vadja], ¡Yo recuerdo bien sus escenas y cómo la veía sentado con mis hermanitos! Ya de adolescente, por la locución de anuncios de películas en una radio me daban entradas, entonces a mí me sorprendía toda esa maquinaria del cine. Esas primeras experiencias marcaron mi futuro.

Por otro lado, mi padre aficionaba al periodismo y la comunicación; así, fotografiaba en los pueblos y tuvo una página en el *Diario El Sol* del Cusco, titulada "*La voz de Apurímac*", en la que informaba y comentaba sobre los acontecimientos de esa región; luego fue corresponsal del Cusco del diario *Expreso* de Lima. Fue también corresponsal de algunos noticieros radiales pero después produjo sus propios programas que abordaban temas del campo y con su propia música; le preocupaba el desarrollo de esos lugares, por lo que siempre motivaba a sus oyentes a mejorar la realidad. Cuando a sus programas radiales venían cantantes y músicos de los pueblos del Cusco, él sentía frustración debido a que los oyentes no podían ver el colorido de sus trajes ni la expresión de sus rostros; entonces pensó que necesitaba otro medio. Así llegó la televisión, lo cual fue una audacia siendo él un profesor rural, y con ese entusiasmo hizo que junto a mi madre se convirtieran en pioneros de la televisión cusqueña, pues en 1986 comenzó a producir programas de música y danza andina en el canal 4 del Cusco; y así nos involucraron en ese mundo y jovencísimos comenzamos a registrar y editar documentales en video.

DIANE: Hablando de inventar, aprender o enseñar un oficio, ¿Se enseña cinematografía en las universidades aquí?

RAMIRO: Lamentablemente, aquí no hay ningún centro de formación cinematográfica; sin embargo, la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco tiene su Facultad de Comunicación, donde precisamente hemos estudiado ya estando en ejercicio, y hay cursos de producción audiovisual; pero en ese entonces no habían equipos ni profesores especializados. Debo mencionar que con el auspicio de CONCITEC la oficina de Proyección Social de la UNSAAC entre julio y agosto de 1990 organizó un curso de cine, dictado entre otros por el cineasta Lucho Figueroa, al que asistimos por supuesto. Desde entonces nos hicimos amigos con Luchito y siempre conversábamos sobre sus experiencias, como la producción de la primera película cusqueña y quechua, *Kukuli* [1961, dirigida por Luis Figueroa, Eulogio Nishiyama y César Villanueva], que es un ícono del cine andino; también tuvimos la oportunidad de tratar con don Eulogio Nishiyama, Fausto Espinoza y otros directores locales.

Entonces, en mi formación hay una mezcla de lo académico, el ejemplo de los mayores y la praxis del trabajo cotidiano, como ha ocurrido en mis hermanos y colegas.

DIANE: ¿No apoyaban con infraestructura o dinero?

RAMIRO: Bueno, eso es relativo y debo mencionar dos momentos. La vez que fuimos alumnos, la facultad tenía una cámara VHS, muy superior a las pocas existentes en el Cusco; pero que no la dejaban tocar a nadie. Entonces logramos que el Decano nos dejara usarla e hicimos en 1991 *Piscicultura en la Laguna de Waypo*, fue el primer documental que se produjo en la universidad. En 2004 volví de docente, cuando ya se tenía un canal de televisión pero sin ningún equipo, entonces tuve que llevar los míos. Con denodado esfuerzo logramos que se equipara hasta tener el mejor canal del Cusco. Para mí, fue una suerte intervenir dos veces en la historia de la televisión local; primero con mis padres y luego con mis alumnos.

En realidad, había dinero en la universidad, pero no expresamente para eso; teníamos que demostrarles la importancia del proyecto del canal 15

UHF, porque iba muy lejos. La idea era producir programas para que la universidad llegara a los hogares y que los estudiantes tuvieran realmente un laboratorio para formarse mejor. Se tuvo el propósito de constituir un modelo de televisión cultural y educativa para los canales comunitarios y de municipios de la región; así, estaba pensado emitir buena parte de la programación en quechua y en otros idiomas nativos. Lo malo es que se frustró todo ese proyecto, pero me fui dejando en funcionamiento UNSAAC TELEVISIÓN, haber producido y transmitido sus primeros programas.

Algo positivo de mi paso por la universidad, aparte de la experiencia misma y la satisfacción de ayudar a formar nuevas generaciones de comunicadores, fue que sumando un grupo de estudiantes al equipo familiar de Moreyra Producciones realizamos los registros del cortometraje de ficción *Antropología Visual*, algunas de cuyas escenas filmamos en sus claustros. Una parte de sus diálogos están en quechua y la mayoría de sus actores son debutantes.

DIANE: Ramiro, nos habló de *Kukuli*, la primera película de largometraje hecha aquí en Cusco, y que se hizo en quechua. Usted es quechuahablante también. ¿Cómo influye la interculturalidad y la cosmovisión andina en las obras de Moreyra Producciones?

RAMIRO: *Arí, sapa p'unchaymi runasimipi rimani...* Dije: "Sí, hablo quechua todos los días"... Nosotros tenemos el privilegio de vivir en esta tierra de milenaria cultura, que a pesar haber sufrido los peores avatares de la historia, pervive y está recuperando su validez; y justamente, es obligación nuestra velar por ella y asegurar que nuestros hijos hereden sus elementos sustanciales, entre ellos el idioma quechua. Por eso todos los títulos de mis documentales siempre están en quechua y ya los pos-títulos en español u otro idioma.

Siempre dice que la cultura andina es oral, pero yo no lo creo; mi tesis es que la cultura andina es audiovisual. Nuestra vida cotidiana es de colores, movimientos, danzas, máscaras, rostros de toda expresión, poseemos sorprendente arquitectura e indescriptibles paisajes; no puede ser sólo oral. Y

tenemos muchos espectáculos audiovisuales que todavía subsisten, como las fiestas tradicionales que se celebran cada día aquí y en todo el Ande; ahora además, hay festivales y escenificaciones contemporáneas como el Inti Raymi, que es apenas un remedo de lo grandioso que fue en el pasado. Tuve la suerte de ser el primero en graduarme con una producción audiovisual en el Cusco, justamente al sustentarla expuse esa tradición audiovisual milenaria, que se ha manifestado en los ritos, la arquitectura, cerámica y los textiles pre-inca e incaicos, luego en los q'ero o vasos ceremoniales inka de la colonia, la escuela cusqueña de pintura virreinal, la fotografía del Cusco del siglo XX y finalmente la Escuela Cusqueña de Cine de la segunda mitad del siglo pasado. Como felices herederos de esa gran tradición, en Moreyra Producciones no hacemos otra cosa que continuar el trabajo, en estilo cusqueño pero con un sello particular: una mirada subjetiva y una voz personal.

PEGGY: ¿Nos puede hablar un poco sobre quiénes más forman parte del equipo Moreyra Producciones?

RAMIRO: En primer lugar está el profesor Federico Moreyra Jara, mi padre, y la profesora Elsa Nida Portilla Salas, mi madre. Luego estamos los cuatro hijos comunicadores: quien le habla, el mayor; luego mis hermanos: Chelí, Lando y Fico el menor, que también se llama Federico. Los dos últimos han tenido oportunidad de estudiar en el extranjero, sobre todo en Japón y China. Siempre tenemos la ayuda de nuestros primos maternos y paternos, y de colaboradores que van rotando y luego independizándose; hay varias generaciones de ellos.

Ramiro nos presentó a sus hermanos Roselí y Rolando, quienes nos manifestaron lo siguiente...

CHELI: Soy licenciada en Ciencias de la Comunicación con maestría en Comunicación y Cultura. Trabajé desde muy joven al lado de mis padres y hermanos en los programas de televisión local *Festival Andino* y *Expresión*, en su momento muy sintonizados en la ciudad del Cusco, porque fueron pioneros en dar cobertura a las manifestaciones artísticas tradicionales,

contenidos que hace treinta años nadie lo tocaba por considerarlos “folclóricos”, “pueblerinos” y “de mal gusto”.

Me dedico desde hace veinte años a la investigación sobre la vestimenta inka, las preguntas más recurrentes que me hago son: cómo se vestían, qué ornamentos usaban y cuáles eran las jerarquías, tanto de las mujeres como de los varones. Considero que el vestido en su sintaxis revela un sistema altamente legítimo de comunicación, y por ende es una modalidad particular de lenguaje.

Las narraciones historiales facilitan el camino hacia un entendimiento de nuestro pasado. Un aporte interesante es el de [Felipe] Guamán Poma de Ayala [1535-1616], peruano que escribió y dibujó en blanco y negro más o menos cuatrocientas escenas sobre los inkas, para informar al rey de España sobre los abusos que estaban cometiendo los españoles. Otra fuente importante es la del padre español Martín de Murúa [1525-1618], un fraile que escribe un extenso catálogo de leyendas sobre los inkas, con ilustraciones a color. El mestizo Garcilaso de la Vega en sus comentarios reales plasma la legendaria historia de los inkas, incluyendo su sistema indumentario. En cuanto a las fuentes arqueológicas, tenemos grandes vestigios de *unku* y *aqsu*; prendas de vestir masculina y femenina, respectivamente.

Las fuentes etnográficas nos ayudan a entender el pasado y actualmente, en remotos pueblos del Perú, hay quienes todavía visten con ciertos atuendos de la época inka, como en la comunidad nativa Q'ero. Cuando trabajaba en el Ministerio de Cultura del Cusco, a partir de esos datos realicé un documental sobre la sorprendente historia de cómo un grupo de tejedoras de Chinchero se proponen elaborar una réplica del ajuar completo de la momia Juanita, una adolescente que fuera ofrendada en el nevado Ampato, Arequipa, hace más de 500 años atrás, cuyo cuerpo fue hallado en el año 1995, gracias a la expedición conformada por el antropólogo Johan Reinhard, el arqueólogo José Antonio Chávez y el andinista Miguel Zárate. El grupo de mujeres se valió de las investigaciones de los científicos y entendieron que la actual forma de tejer era diferente a las técnicas de esa época. Tuvieron que reaprender para lograr los diseños del

traje y los colores. Desde entonces alrededor de treinta mujeres se han especializado en elaborar este tipo de tejidos.

LANDO: Gracias al denodado esfuerzo de mis padres estudié ciencias de la comunicación y, luego hice una maestría en comunicación y cultura. Después, un postgrado en Fotografía y Producción Audiovisual, en el Okinawa International Centre. El viaje a Japón definitivamente me cambió la vida. Sin perder la identidad, abrí los ojos, curiosamente.

He coproducido, producido, narrado y dirigido innumerables documentales, junto a mis hermanos y papás, especialmente junto a mi genial hermano Ramiro. También he producido varios comerciales de televisión para empresas e instituciones locales.

Tal vez el documental más interesante que he dirigido fue sobre la proeza científica y tecnológica de un campesino de la provincia de Espinar y su familia. La primera vez que fui a la comunidad de San Martín, situada a 4.300 metros sobre el nivel del mar, el agricultor me contó que una madrugada escuchó en una radio colombiana sobre la conversión de pastos estacionales a perennes, y que luego había convencido a su esposa y sus dos hijas a poner en práctica ese experimento que consistía en cortar y pisotear pasto. Me contó que esto lo hicieron durante tres años, a pesar de la burla de sus vecinos que les creían locos.

Me di cuenta de que el campesino hablaba y hablaba y, aunque podía mostrar sus pastos, no podía recrear los tres años de su experimento. Eso me motivó a producir ese documental. Viajé varias veces, viví su realidad y comí sus comidas. Me comuniqué en quechua para enterarme más. Pernocté varias noches en sus chocitas, muy cerca del cielo, donde sólo el silbido del viento nos acompañaba.

Un día, debido al bloqueo de la carretera por una huelga tuve que caminar varios kilómetros, cargado del trípode, la cámara y otras bolsas más para llegar una vez más a la comunidad. Aquel día, la frase de mi mamá fue

mi impulso... “No importa cuantas veces vayas, tienes que hacer un buen trabajo”.

Tiempo después, al campesino le di una copia del documental *Los Maccarcco de Phausi Altarani* con el que logró obtener el premio “Integración y Solidaridad 2008” de la radio más importante del país, consistente en un trofeo y dinero. Fue reconocido por su pueblo y actualmente sus paisanos hablan de él con mucho orgullo.

DIANE: Ramiro, ¿de cuáles directores peruanos e internacionales disfruta más?

RAMIRO: En primer lugar, de las obras de los maestros cusqueños como Nishiyama, Figueroa, García y Vivanco, quien está en la línea de lo alternativo y aún en actividad... de las películas del maestro boliviano Jorge Sanjinés.¹ Entre los nacionales, de Augusto Tamayo, Francisco Lombardi² y Armando Robles.³ En la cinematografía mundial, de Werner Herzog...

DIANE: ¿Alguna película de Herzog en particular?

RAMIRO: Bueno, las dos cintas que tienen que ver con nuestra historia: *Aguirre, la ira de Dios* (1972) y *Fitzcarraldo* (1982); en ellas ha intervenido César Vivanco, quien como antropólogo y documentalista ha dado las ideas clave. Puedo mencionar también a otros directores universales como Chaplin, Kurosawa, De Sica y otros italianos; igualmente a directores comerciales como Lucas, Spielberg, Scorsese, Zemeckis, Jamie Uys...

PEGGY: Ramiro, ¿hay un cine alternativo en Perú, verdad? ¿Cómo se caracteriza?

RAMIRO: Es cierto, en el Perú hay un cine paralelo al cine comercial, conocido también como popular o pobre porque ha empezado desde abajo, del suelo; hasta con una cámara VHS o Video 8. Y esa es una de sus características: una factura sencilla desde el punto de vista técnico, naturalmente eso debido a limitaciones económicas; pero desde el punto de vista del contenido, abordando su realidad, sus problemas, sus mitos. En eso se parece más al cine cusqueño de la vieja escuela, que al limeño. Pero, esos

intrépidos cineastas bregan tanto que están avanzando y sus obras ya están llegando a Lima, incluso varios realizadores han sido invitados a festivales internacionales. Hay distintos puntos de acción como Juliaca, Puno, Ayacucho, Cajamarca... y así van sumándose más ciudades con producción continua. ¡Yo elogio ese cine! a pesar de que nos llamen 'cineastas regionales', título que nos pusieron algunos colegas limeños como bajándonos unos escalones... (ríe).

Desde hace años estoy viendo paralelamente los dos tipos de cine en Juliaca, porque las salas más cercanas a nosotros están allá. Por toda la piratería de DVD, no hay salas comerciales desde hace varios años en Cusco. Voy a Juliaca con mi hijo para que él vea cine de verdad, pero que resulta muy comercial; lo vemos, pero también el otro cine, ¡Cine que parece de otro mundo! porque se da en un teatro destartalado donde no está la comodidad y menos el glamur del multicine. Los pobres cineastas alquilan un proyector de video y trasladan pesados parlantes salvando una serie de dificultades. Lo interesante es que hay un público que va, hace cola y disfruta de ver sus historias, aunque tengan pequeñas o grandes fallas; lo cual demuestra que el cine es viable. Eso me recuerda la exhibición de nuestros primeros trabajos, pero en ese entonces no era fácil conseguir un proyector, generalmente poníamos un televisor y la gente del pueblo se sorprendía al verse. Era muy difícil cargar equipos y no había retorno económico.

PEGGY: Ramiro, ¿Cuáles son los otros desafíos para hacer cine en Cusco?

RAMIRO: En muchas ciudades del Perú hay cine alternativo, pero todo el mundo se pregunta: ¿Qué pasa en el Cusco? ¿Por qué no sucede lo mismo? Nuestra tierra ha tenido una cinematografía que trascendió a nivel mundial mediante la "Escuela Cusqueña de Cine", bautizada así por Georges Sadoul. Ese gran peso ha sido un freno mental para nosotros los cineastas nuevos, porque no podíamos hacer "cualquier cosa", aunque no hubiera sido malo lanzarse a filmar largometrajes sencillos como en otras ciudades; probablemente ahora estaríamos más avanzados. De otro lado, hace

décadas que no hay salas de cine aquí en el Cusco, por eso muchos niños y adolescentes jamás tuvieron una experiencia real de cinema, nunca han vivido el ritual de ver una película: comprar entradas, estar sentados en una gran sala, ver acción en un ecran [pantalla] gigantesco y escuchando sonido envolvente; ese fue otro factor negativo, pues desapareció el originario concepto de cine como entretenimiento, arte y negocio; y eso último, sólo puede darse con los largometrajes, mas no con los cortos ni medimetrajes, que permanentemente sí producimos.

Debo contarles que el 27 de enero 2011 juramentó el primer Consejo Directivo de la Asociación de Cineastas del Cusco, ACINEQ, y fue don Luis Figueroa Yábar quien hizo jurarme como Presidente; para mí fue un gran honor personificar a la nueva generación de cineastas que así recibió la posta de los laureados veteranos, además de Lucho, Federico García, César Vivanco, Jorge Vignati y José Carlos Huayhuaca, a quienes los hemos declarado como “Maestros del Cine Cusqueño” y Miembros Honorarios de nuestra naciente organización; fue un pequeño pero justo homenaje a su obra y trayectoria. En ese simbólico acto de conexión entre la vieja y la nueva escuela hemos asumido el reto de encaminar los destinos del cine de esta parte del Perú; así, se ha llevado a cabo un primer curso taller de realización y se harán otras actividades para cohesionar a los realizadores y lograr apoyo de las instituciones, a fin de mejorar cualitativa y cuantitativamente la producción cinematográfica en nuestra región. Ojalá podamos lograr que nos cedan el abandonado Teatro Ollanta para que los cineastas cusqueños tengamos un lugar y devolverle al Cusco su sala de cine; luego debemos ir tras un sueño más grande, forjar una industria cinematográfica andina, a la que he bautizado como Chollywood.

DIANE: Esta idea de Chollywood tiene más que ver con Bollywood y con Hollywood —centros fílmicos— o ¿es más la problemática identitaria del Ande? También, ¿cómo ve usted esta idea de la identidad del cholo dentro del cine alternativo?

RAMIRO: Es una elucubración que he madurado desde los orígenes

mismos de mi trabajo audiovisual y pretende resolver ambos temas.

Cusco fue siempre el centro sagrado de esta cultura, pero desde la invasión europea, hace más que quinientos años, lo golpearon de la forma más cruel posible para borrar todo lo inka, pero no lograron; hoy esa cultura pervive transformada porque se manifiesta con nuevos elementos. Yo mismo, igual que mis hermanos andinos, soy prueba de ello; pues cuando estoy pensando, filmando, editando, dirigiendo... lo estoy haciendo en quechua. Pero las heridas del pasado todavía no han sanado, hay cicatrices que duelen, por eso es que estamos produciendo una historia sobre el racismo que se da aquí todos los días, en la casa, en la calle, en los colegios, en los medios; por todas partes. Todavía no hemos superado esos traumas seculares, y lo audiovisual, la cinematografía sobre todo, es una herramienta que debe ayudar a salvar el abismo que nos divide a los peruanos, a los ciudadanos del Ande e incluso de Sudamérica y del mundo. Yo pienso que es obligación nuestra ayudar a recuperar la autoestima, sobre todo de las nuevas generaciones; tal vez el cambio es difícil en los mayores, pero no tanto en niños y jóvenes. Hay que cambiar la educación, debería haber radio y televisión que permanentemente trasmita en quechua, para que nuestro idioma originario se mantenga vivo y se retroalimente.

De alguna manera lo estamos haciendo a través de nuestras producciones, pero no es suficiente; debemos trabajar a gran escala y por eso es que el año pasado he lanzado esa propuesta, que pretende "matar dos pájaros de un solo tiro". En Lima se usa el término "Chollywood" para lo peyorativo, para la farándula capitalina de lo más barata y escandalosa, y mi propuesta es redimir el término dándole un concepto nuevo y más apropiado, el del cine alternativo que surgió en el interior del país y está creciendo, y crear en el Cusco, como el foco de esa futura industria, el "Centro de Producción Cinematográfica Andina"; es decir, el verdadero "Chollywood". Estoy tratando de convencer a las autoridades a que nos den un espacio para instalar nuestros estudios, seguro que tarde o temprano se hará realidad.

Después de la conversación en Cusco, en febrero de 2015 nos contactamos vía internet con Ramiro Moreyra para saber sobre las novedades de su trabajo y concluir con la entrevista...

DIANE: Acabas de terminar *En el corazón de los Andes*, ¡Te deseamos todo el éxito!

RAMIRO: Muchas gracias. Bueno, esa vez les conté sobre nuestro corto de ficción *Antropología Visual*, pues el trabajo tuvo un rosario de dificultades, hay toda una historia detrás que tal vez resulte más interesante aún; pero a ocho años de haberse filmado sus secuencias actuadas, se recuperaron los archivos, registraron tomas complementarias y editó, estrenándose en el Cusco en un festival organizado por el Ministerio de Cultura a fines del año pasado, bajo el título de *En el Corazón de los Andes*. Fue un gran alivio, pues los Moreyra llevábamos a cuestas un gran peso que se disolvió como hielo de *ukuko*, mientras los actores, personal técnico y público lo visionaba la noche del 11 de noviembre, en el auditorio del Museo Machu Picchu. Fue un estreno muy emotivo, pues parecía un sueño verla y oírla ya habiéndola dado por perdida; y allí estaba la familia en pleno, desde los patriarcas hasta los nietos, algunos de los cuales aparecen en la película, de bebés o niños pequeños.... Todavía nos falta proyectarlo en Chinchero, cuyos pobladores participaron en las escenas filmadas en su ancestral pueblo y comunidades. Ah, en diciembre pasado, en el Festival de Juliaca logramos 2 premios de un jurado conformado por famosos cineastas de esa ciudad, y de Puno y Arequipa. ¡Estamos muy contentos de haberle arrancado aplausos a los cinéfilos del teatro municipal de Juliaca!

DIANE: Finalmente, quisiéramos saber más de sus planes para proyectos futuros. ¿Tienes algo pensado?

RAMIRO: Les cuento que "Inka Bookstore" ya no existe, y ahora estamos más concentrados en la producción audiovisual, trabajando esforzadamente para materializar dos largometrajes de ficción basados en

nuestra realidad, y paralelamente continuamos produciendo más documentales sobre la cultura andina. Siempre me ha preocupado que los niños no tengan oportunidad de conocer nuestra cultura a través del cine; por eso, basado en un cuento sobre la fundación del Cusco estoy escribiendo un guión y me gustaría plasmar una película en animación 3D. Por otro lado, me gustaría hacer un documental sobre mi propia familia... Saben, sin saberlo ustedes me dieron la idea... También tengo un viejo sueño de hacer un film histórico; pero ya saben, se necesita mucho, mucho presupuesto, pero... ¿Quién sabe?...

DIANE y PEGGY: Ramiro, para nosotras ha sido un gran placer poder hablar contigo.

RAMIRO: Muchísimas gracias a ustedes. Espero verlas pronto aquí en el Cusco.

© Diane Marting y Peggy Sharpe

Notas

1 Jorge Sanjinés [Aramayo] (n. 1937, La Paz, Bolivia). Director de muchos largometrajes y cortos. Su película más reciente es *Los insurgentes* (2012), un documental.

2 Francisco J. Lombardi (n. 1949 en Tacna) Se dio a conocer con la adaptación para el cine de *La ciudad y los perros*, de la novela de Mario Vargas Llosa, en 1985. Otras películas suyas son: *La boca del lobo* (1988); *Pantaleón y las visitadoras* (2000); *Tinta roja* (2000); y otras diez más.

3 Armando Robles Godoy (1923-2010) fue director de *La muralla verde* (1970) y otras muchas películas. Vea http://es.wikipedia.org/wiki/Armando_Robles_Godoy. Accedido 28 septiembre 2014.

Obras Consultadas

Cusquenian. “*En el corazón de los Andes*, Tráiler.” [Youtube.com](http://www.youtube.com). Web. Accedido 3 diciembre 2014. “Tráiler de la película de ficción corta ‘En el Corazón de los Andes’, producida en el Cusco entre 2006 y 2014 y que será estrenada en el Festival Cinesuyu 2014, el 11 y 14 de noviembre.” Web.

Figueroa, Luis, entrevista y homenaje. "Homenaje a Luis Figueroa pionero del cine en quechua Paris 2012." [Youtube.com](http://www.youtube.com/watch?v=RK8K4Ws_pc4) Web. Accedido 3 diciembre 2014. 7 minutos. http://www.youtube.com/watch?v=RK8K4Ws_pc4.
Web.

Gómez López-Quiñones, Antonio. "La política del documental: observadores y observados: unidad y dispersión en *La espalda del mundo*". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* Vol. 10 (2006): 95-113. Impreso.

Huayhuaca, José Carlos. "Notas sobre la fotografía", "El gigante de Paruro", y "Martín Chambi, fotógrafo". *Hombres de la frontera: Ensayos sobre el cine, literatura y fotografía*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001. 233-310. Impreso.

Marín, Patricia. "El 'Chino' Nishiyama, fotógrafo y cineasta del Cusco". August 2007.
<http://www.discovernikkei.org/en/journal/2007/8/15/chino-nishiyama/>
Web.

Martínez, Gabriela. "Kukuli." *Crónicas Urbanas* 10-11 (2006): 125-32. Impreso.

Middents, Jeffrey. *Writing National Cinema: Film Journals and Film Culture in Peru*. Hanover, NH: Dartmouth College P; UP of New England, 2009. Impreso.

Moreyra Portilla, Ramiro, Rodolfo Sánchez Castañeda, Rodolfo Sánchez Garrafa, y Federico Moreyra Jara, eds. *Libro de Oro de Pamparaqay: Imagen e historia de San Antonio Grau-Apurímac*. Lima, Cusco: Imprenta Yáñez, 1999. Impreso.

Pagán-Teitelbaum, Iliana. "Glamour in the Andes: Indigenous Women in Peruvian Cinema". *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* [Puerto Rico] 7:1 (12 Mar 2012): 71-93. Web.

Poole, Deborah. "Figueroa Aznar and the Cusco Indigenistas: Photography and Modernism in Early Twentieth-Century Peru". *Representations* No. 38 (Spring, 1992): 39-75. Article Stable URL:
<http://www.jstor.org/stable/2928684>. Impreso.

---. *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World*. Princeton Studies in Culture/Power/History. Princeton, NJ: Princeton UP, 1997. Impreso.

Filmografía

Figueroa, Luis, Eulogio Nishiyama y César Villanueva, dir. *Kukuli* [Dove]. Peru: Kero Film, 1960. Web. (La película entera de *Kukuli* está en Youtube. http://www.youtube.com/watch?v=1f_y8rTLou8&feature=related.)



Moreyra Portilla, Ramiro, dir. *Patabamba pallay: entretejiendo pasado y futuro*. Cusco: Moreyra Producciones, 2004. DVD.

Moreyra, Rolando y Roselí, dirs. *Dos innovadores del Ande*. Incluye: “Tenemos que salir de la pobreza, ¡Todos!” sobre la familia de los Pineda de Llanucancho que regresa al uso de laderas en las montañas con muy buenos resultados; y “Trabajando juntos, llegaremos a ser mejores” sobre la familia de los Maccarcco Quispe de Phausi Altarani que modifica el pasto para que sea perenne con menos gastos y mejor producción. Cusco: Moreyra Producciones, 2004, 2007. DVD.

Nishiyama, Eulogio y César Villanueva, dir. *Jarawi*. Peru, 1966. (En quechua.)

Sanjinés, Jorge, dir. *Ukamau* (1966; Bolivia). Fue la primera película hablada en aymara/aimara. En español el título se ha traducido como *Así es*.

---. *Yawar mallku*. Bolivia, 1969. (En quechua. En español el título se ha traducido como *Sangre de cóndor*).